

## LA UNIVERSIDAD Y EL PERONISMO

El Peronismo ha contribuido en parte a la expansión de la Universidad, que con la Reforma había adquirido la posibilidad de una universidad de masas. Donde las categorías del Movimiento Peronista no han llegado, fue la de expulsar a la oligarquía de los claustros profesoraes; la educación por consiguiente no perdió su carácter reaccionario ni pudo adecuarse al nuevo desarrollo de las fuerzas productivas que había impulsado el Peronismo. Fue por lo tanto científicamente anacronica.

La "Revolución Libertadora" y los gobiernos democrático-proscriptivos que la han seguido no han podido borrar diez años de desarrollo nacional ni las reformas superestructurales; lo que no le permitió a los gorilas regresar al tan anhelado pasado concluido. Pero la extracción de clase del estudiantado, el carácter reaccionario y antinacional de su ideología en un período de equilibrio de las contradicciones de clase, lo han hecho plegarse al golpe del 55, donde no podemos descartar la "eficiente" participación del P.C.

El desarrollo de la mediana y pequeña industria y la infiltración de los capitales extranjeros, fue reduciendo paulatinamente la demanda de profesionales, por lo que la política universitaria fue de un contenido limitativo, no variando el carácter academicista y científicista de la enseñanza.

La crisis del decrepito sistema capitalista argentino, la franca apertura de los empresarios a los capitales yanquis, la incompatibilidad del Peronismo con el régimen, las crecientes movilizaciones obreras fueron revalando las superestructuras de la burguesía y la partidocracia que ha culminado su período histórico hacían que solamente la dictadura militar, la política del miedo, la represión despiadada pudiesen mantener el "Orden"

Pero en momentos en que el régimen monopolizaba la prensa, la radio y la televisión, que las consignas del imperialismo

nos llovían de todas las estructuras del poder estatal y civil, la Universidad quedaba como uno de los pocos lugares donde todavía se discutían los problemas. La despolitización de la Universidad se había convertido en uno de los objetivos del régimen que juntamente con algunos sectores traidores de nuestro Movimiento, que creyeron en las maravillas de la "Revolución Argentina", tales como "el retorno al frente peronista", utilizaron la falsa analogía del 45 o el 55 de que "la resistencia a la Revolución estaba en la Universidad" para aplicar la represión.

John W. Cooke lo expresó categóricamente: "Lo que desató la campaña antiuniversitaria no es una actitud al margen de la comunidad sino la protesta universitaria contra el imperialismo y los privilegios económicos". "Además la concentración monopólica lleva como consecuencia la selección ideológica de los futuros cuadros de profesionales, "idiotas útiles", "modelos copartícipes de la superexplotación". "Todo esto desató una furiosa campaña limitacionista, diciendo blasfemias tales como: "el fin del gran cambio argentino es reunir a todos los elementos sanos del país"

Por otra parte comenzaron a circular en boca de los voceros dictatoriales, consignas aberrante tales como: "a la Universidad se va a estudiar", "hay que jerarquizar la Universidad", etc, etc. Pero todo esto había que legalizarlo, ¡y así se hizo! a través de la ley universitaria, imponiéndonos una universidad aristocratizante, tecnocrática y vertical.

Aristocrática por su carácter selectivo, tecnocrática porque los grandes monopolios ya han establecido los objetivos y alcances de su empresa y que función cumplirá cada uno de sus integrantes; ya está todo sistematizado, lo único que nos resta es obedecer. Además es vertical porque los grandes empresarios, los agentes del imperialismo, sus nefastas fundaciones, son los que determinan los alcances de la Universidad y los que dictaminan los planes de estudio; las autoridades locales son solamente marionetas.



Situación actual.- La sobrevivencia del Peronismo como un movimiento político de la clase obrera argentina, al margen de las actitudes gubernamentales, señala la descomposición del régimen, que aunque se le hayan incorporado gran parte de sus direcciones claudicantes, no significó ello controlar al movimiento obrero que hace un tiempo se le ha escapado de sus manos. También las movilizaciones estudiantiles de Corrientes, sus luchas junto a los obreros cordobeses y rosarinos, la actitud heroica de los estudiantes en la toma de la Facultad de Ingeniería de Córdoba, fueron expresando manifestaciones de disconformidad, de desesperación y venganza contra un sistema que ya ha ahogado todas sus posibilidades, demostrando categorías de lucha jamás antes vistas.

Las organizaciones estudiantiles tradicionales no han sabido capitalizar estas acciones y han perdido paulatinamente representatividad, campeonas del todo o nada no han comprendido aún, la realidad histórica argentina: el Peronismo y su importancia decisiva, aún en la consolidación del poder. Esto les ha hecho llevar a cabo una forma parcializada de lucha, manteniéndose en última instancia a la expectativa de cualquier acontecimiento y atacar al hecho consumado; no han faltado veces en que los ha sorprendido la espontaneidad.

El estudiante que ya no cree en el retorno a la Universidad liberal, separada de la contradictoria realidad, que ve irrealizable todo su potencial creador, no solamente necesita, sino demanda una política integral para enfrentar una realidad multifacética que apareja una problemática compleja.

Lo puramente reivindicativo que sólo se obtiene mediante una actitud defensiva dentro del mismo orden y las falsas opciones políticas demuestran el carácter infantil y en última instancia, pequeño-bungués del "izquierdismo" que no acierta como luchar contra el régimen que ha intervenido con la policía la Universidad y si es necesario utiliza la salvaje represión asesinando a quien se proponga alterar su mandato prepotente.

Como llevar adelante la lucha

en la Universidad.- El socialismo surge como consecuencia de las propias contradicciones que ha engendrado el sistema capitalista, contradicciones que crean las fuerzas revolucionarias que lo enterrarán. Nuestra preocupación en la Universidad reside en como el estudiante va adquiriendo conciencia, como ha de prepararse para la lucha y como ha de desarrollarla.

La ideología del estudiante común, no escapa, dentro de los marcos de la ideología burguesa y sus propias formas de lucha; por eso partimos de lo reivindicativo, de la solución de las pequeñas contradicciones que en su desarrollo permitirán dilucidar la contradicción principal: el sistema capitalista.

La Argentina es un país de dependencia neo-colonial, el sistema capitalista se ha adecuado a sus formas particulares y como hemos señalado anteriormente, la etapa de concentración monopolística ha hecho una universidad aristocratizante, vertical y tecnocrática. Por lo tanto la acción revolucionaria ha de ser la que enfrente a la Intervención universitaria en sus tres aspectos:

- a) en lo político, al imperialismo y el régimen de turno que lo secunda,
- b) en lo ideológico, al contenido liberal-burgués de la enseñanza que subordina la ciencia a los intereses del gran capital,
- c) en lo reivindicativo, porque son los monopolios los que llevan a cabo sus planes de selección de profesionales y lo simulan tras una fachada administrativa.

La práctica concreta nos determinará cuales de estos tres puntos, de acuerdo a las condiciones circunstanciales debe ser desarrollado con mayor énfasis.

La Universidad no es una fábrica de revolucionarios, en cambio si debe ser el lugar donde se forman los futuros técnicos y científicos al servicio de las necesidades de desarrollo económico-social de los pueblos. De esta misma Universidad surgi-



rán los cuadros de profesores que servirán a los objetivos de la Revolución y no como aquellos que sostienen la consigna de "La Universidad del pueblo liberado" que piensan echar a los podridos claustros oligárquicos a patadas para reemplazarlos por otros venidos espontáneamente no se sabe de donde.

En la Universidad actual seriamente afectada por la limitación existe la posibilidad de combatir contra los perfiles más cerrados dentro de los mismos marcos del régimen. Pero ese tan lejano objetivo de la universidad del pueblo libre exige superar una cantidad de instancias intermedias que podrían determinar alternativas de poder dual en la Universidad. Existe la posibilidad de integrar organismos con una capa de profesores y estudiantes social-progresistas no integrados a la política del imperialismo y luchar sistemáticamente contra el limitacionismo y el verticalismo. Los estudiantes a través de lo reivindicativo-democrático contra lo primero y conjuntamente con los profesores a través de lo reivindicativo-académico contra lo segundo. La lucha ideológica y política debe ser encausada por los estudiantes revolucionarios. Pero estos objetivos no se lograrán sin la unidad del movimiento estudiantil, por lo que urge la necesidad de crear una Central Unica antidicatatorial y antiimperialista.

Los estudiantes argentinos aún encuentran dificultades para ligarse a sus aliados dialécticos, la clase obrera, y así luchar juntos y formar la vanguardia revolucionaria. Presentan resistencia a integrarse al Peronismo, que es cierto que no ha dado aciertos en sus objetivos estratégicos y cuyas direcciones en su gran mayoría han claudicado ante el régimen. Pero esa es la realidad objetiva. Hay que enriquecer sus categorías de lucha y desarrollar su ideología.

Nuestra estrategia es la lucha armada prolongada, ese es el camino a que nos ha empujado el imperialismo que ha intervenido con la policía la Universidad y no duda en asesinar a quien se interponga a su paso. América Latina es su gran usina económica y su pérdida significaría su derrota total.

Debemos ir creando la conciencia de violencia en las masas y debemos ejercerla educando a la masa de acuerdo a su grado de conciencia.

SOLO EL PUEBLO EN ARMAS PODRA LOGRAR SUS OBJETIVOS.-